

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1.50.

PROVINCIAS. 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando a esta Administración su importe en sellos de correo.

SR. D. JUAN MAÑÉ Y FLAQUER:

Muy Sr. mio y de mi mayor consideracion: Mucho tiempo ha transcurrido desde aquella época en que usted daba a la estampa los sabrosísimos artículos titulados *El Trigo y la Zizaña* entre los cuales recuerdo algunos que ocupándose en refutar lo dicho por el señor Zugasti en su obra *El Bandolerismo*, trataba usted de convencernos de que el bandolerismo fué provocado por los derechos individuales y por la situacion política que estos derechos crearon gracias a la constitucion de 1869.

A las afirmaciones de usted, replicó el señor Zugasti con tantas cartas como artículos habia usted dedicado al asunto, pero como usted, señor don Juan, es de aquellos que no discuten, tuvo á bien no publicar la réplica del autor de *El Bandolerismo* y se quedó tan fresco apesar de la tremenda catilinaria que el señor Zugasti le dirigió en vista de su incalificable proceder.

El enfado del señor Zugasti tenia una fácil esplicacion. No conocia á usted.

Si le hubiese conocido, ¿era posible que se enfadara?

Cuanto hemos tenido la señalada honra de dirigirnos á usted, sabemos perfectamente del pié que cojea y de aquí que no nos cause ninguna desazon que dé siempre la callada por respuesta á cuantas objeciones se le hacen.

Yo de mí sé decir que estoy eternamente con usted á medias relaciones; esto es; que yo le escribo y usted no me contesta; pero quiere esto decir que por su obstinado silencio he de ponerme de mal humor?

De ninguna manera: reconozco que hombres de la talla de usted no deben descender á medir sus armas con adversarios de *chichi-nabo* como yo, y me doy por satisfecho con que solamente se digne pasar sus lindos ojos por los pobres escritos de este misero foliculario.

Pero vamos al caso, mi señor don Juan Mañé.

En la época en que usted se ocupaba del bandolerismo, que si mal no recuerdo era por los años 1877, se empeñó, como he dicho, en convencernos de que solamente las ideas revolucionarias habian provocado un mal que, aunque antiguo, renació de sus cenizas gracias a los derechos individuales proclamados por la constitucion de 1869.

Desde entonces acá han transcurrido tres años; pero tres años de una paz octaviana, sin constitucion

democrática, sin derechos individuales, sin nada en fin, que pueda dar pretexto á suponer que la actual situacion política es causa del desbordamiento de las pasiones.

Durante, no solamente estos tres años, sino los cinco que llevamos de restauracion, todos los esfuerzos del gobierno se han dirigido á moralizar el pais. Las misiones han recorrido todos los pueblos de España predicando el Evangelio; los frailes se han multiplicado para dar ejemplo de humildad y contribuir á la salvacion de nuestras almas; los fiscales de imprenta están perennemente con el ojo en los periódicos para evitar la propagacion de la mala semilla; á la mas ligera sospecha de que la demagogia pueda levantar la cabeza, se toman severas medidas para evitarlo....

¿No es verdad, señor don Juan, que un pais que se encuentra en tan buenas condiciones no deberia conocer aquellas atrocidades hijas de la malhadada revolucion?

Y sin embargo, las irregularidades, los marchamos, los robos en cuadrilla, se suceden en mayor escala que cuando imperaban los derechos individuales.

Es mas: aquel bandolerismo cuyo renacimiento atribuia usted á la constitucion de 1869 se ha presentado tambien rigiendo la constitucion de 1876.

En Toledo y Ciudad-Real no llega la camisa al cuerpo de sus habitantes porque están rodeados de malhechores hasta el punto de que algunos diputados piden para aquellos pueblos el aumento de la Guardia Civil.

En Fuente del Fresno siete bandidos han entrado como Pedro por su casa cometiendo toda clase de iniquidades.

En Rodés otra partida de foragidos encierra á sus habitantes en la iglesia, hieren y roban al cura párroco y asesinan á su criada.

En Andalucía es asaltado un tren de pasajeros....

Y para completar la fiesta, en la Puerta del Sol de Madrid se prende á un secuestrador que tranquilamente vivia en la Corte; se dá el hecho escandaloso de que un afamado bandido, terror de provincias enteras, apareciese colocado de marchamador en una de nuestras principales aduanas y no pasa dia que los periódicos no den cuenta de la fuga de algun criminal.

Esto, señor don Juan, es lo que pasa en España en plena dominacion conservadora; á los cinco años y meses de un gobierno presidido casi siempre por don Antonio Cánovas del Castillo; sin garantías constitucionales, sin derecho de reunion, sin derecho de

asociacion, sin libertad de imprenta, sin sufragio universal, sin libertad de cultos, sin derechos individuales y sin constitucion de 1869.

¿Qué dice usted á todo esto señor don Juan? ¿Será todavia el culpable de tantos males aquella aborrecida revolucion á la que usted presentaba como la causante del bandolerismo?

Ya vé usted que en todas partes cuecen habas, pero vea tambien que en la casa de los conservadores las cuecen á calderadas.

No se empeñe, pues, en lo sucesivo, mi querido señor Mañé, en achacar á los revolucionarios, males que si llegan á su completo desarrollo solo es debido al sistema conservador.

Desengáñese usted, señor don Juan: la conservaduría es un árbol-carcomido que no puede dar mas que esta clase de frutos.

El dia que desaparecerá de esta tierra, aquel dia empezará para España la verdadera redencion.

PROFESION DE FE.

Tengo la desgracia de haber nacido pobre.

Esta noticia no creo que sorprenda á ustedes, porque en España son pobres la mayoría de sus habitantes y el resto lo serán muy pronto si la Providencia se empeña en conservarnos desde el señor Cánovas al señor Orovio inclusive.

Esta declaracion de pobreza, no crean ustedes que la hago con el objeto de pedirles dinero ni cosa que lo valga; nó, señores.

En medio de mi carencia de fortuna, vivo tranquilo, satisfecho y mas alegre que unas pascuas, porque si bien es verdad que no soy hombre de posicion, tengo en cambio el apoyo que dá el público á *La Bomba* y con esto solo me creo mas poderoso que Rostchil,.

Esto no obstante, no me dá vergüenza decir en público que yo no arrastro coche, ni tengo palco en el Liceo, ni vivo en un palacio, ni me permito el lujo de poseer una grandiosa torre en el Puchet.

Necesito diez perros grandes para reunir una peseta. Y necesito además todo el tiempo laborable para acudir á mis obligaciones.

Ya comprenderán ustedes pues, que un hombre de mis circunstancias no tiene tiempo ni para rascarse, como se suele decir, y de aquí que muchas veces á pesar de mis vehementes deseos, me vea privado, particularmente ahora que estamos en cuaresma, hasta de oír la palabra de Dios.

Esta contrariedad confieso que me entristece en alto grado, por mas que no falte quien diga que antes es la

obligacion que la devocion, y crean ustedes que mi consuelo es aun mas grande desde el momento en que he leído en un periódico de la localidad que Su Excelencia Ilustrísima el virtuosísimo Prelado de esta Diócesis don José María Urquinaona, dijo en Santa María del Mar desde la Cátedra del Espíritu Santo que en Barcelona, poblacion de mas de doscientas mil almas, no existen sino dos periódicos defensores del catolicismo, y que los demás tomaban del Infierno la tinta con que se escribian.

Semejantes afirmaciones salidas de labios tan autorizados, confieso que me han llegado al alma.

Porque yo no me hago ilusiones: los dos periódicos reconocidos por S. E. I. como defensores del catolicismo, él sabrá cuáles son, pero casi apostaria un retrato de Rosa Samaniego que no es LA BOMBA uno de los favorecidos con tan envidiable y consoladora distincion.

Y si mis recelos no son infundados ¿qué motivos habrá dado LA BOMBA para que se le eue en el número de los periódicos condenados?

¿Sera porque no defiende el catolicismo de la misma manera que lo defienden el cura de Flix, el cura de Santa Cruz y otros curas por el estilo?

¿Será tal vez porque LA BOMBA ha censurado al Ayuntamiento cuando ha tratado de hacer gracia al señor Obispo de los derechos municipales que deben satisfacerse por la edificación del Seminario?

Ay! Estas dudas me parten el corazon.

Yo creí que el anatematizar á los malos curas que trabuco en mano siembran por do quier la muerte y la desolacion, era un acto muy laudable á los ojos de Dios.

Yo creí que el hacerse partidario de dar á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, no se apartaba en lo mas mínimo de las buenas prácticas del catolicismo...

Yo creí que...

Pero ¿á dónde voy á parar? ¿Acaso S. E. I. ha dicho terminantemente que LA BOMBA es uno de los periódicos anatematizados?

No, señor. No lo ha dicho y por consiguiente yo no tengo derecho á darme por aludido.

Cierro pues la boca y doy por no escrito todo lo que me he permitido apuntar anteriormente, mientras no sepa á ciencia cierta que LA BOMBA pertenece á la comunión de los réprobos.

¡A la comunión de los réprobos!.. Oh! Esta idea me aterroriza.

No, no llegará para este pobre semanario semejante desgracia.

Tenga el virtuosísimo Obispo de Barcelona la seguridad de que LA BOMBA pertenece en cuerpo y alma al ejército católico, á ese ejército que pide la paz en la tierra y la gloria en las alturas; que desea un látigo para arrojar del templo á los mercaderes; que reprueba altamente que en nombre de un Dios misericordioso se alimente la lucha de hermanos contra hermanos y en una palabra; que anhela ver á nuestra religion en todo su esplendor y su purísima esencia reflejada en las sacratísimas palabras del Supremo Hacedor: *Amaos unos á otros*.

¿Quiere S. E. I. mayor profesion de fé?

Creo que le bastará con lo dicho para que no confunda á LA BOMBA entre los que no defienden el catolicismo, pero si esto no le satisface añadiré que la mejor prueba de que este inofensivo periódico no toma del Infierno la tinta con que se escribe, es que la compra cada quince dias en la calle de Regomir.

Y sinó que lo pregunten al señor Corrons.

El miércoles pasado tuvo lugar ante la Sala de lo criminal de nuestra Excm. Audiencia, la vista de la causa que se sigue á nuestro Director por la insercion en el número 499 de LA BOMBA, de unos versos que el fiscal del Juzgado de S. Beltran conceptuó injuriosos al Excmo. Sr. Don Antonio Cánovas del Castillo.

Consideraciones que no se escapan á la perspicacia de nuestros lectores, nos impiden entrar en detalles sobre las peripecias del asunto, mucho mas, hallándonos pendientes del fallo del Tribunal. Pero esta reserva no nos ha de impedir de darles somera cuenta del discurso pronunciado en nuestra defensa por nuestro particular amigo, el conocido letrado don Rómulo Mascaró.

Después de varias consideraciones generales, sostuvo nuestro defensor como primera tesis, la incompetencia del Tribunal para conocer del asunto que estaba sometido á su fallo. En pro de la misma dijo que, caso de ser penable el hecho origen del proceso, caía este de lleno bajo la jurisdiccion del Tribunal de imprenta, ya que solo como delito de tal naturaleza podia considerarse, probándolo

con el exámen que hizo de varios artículos del Código penal, del 20 de la ley de imprenta, de la sentencia dictada por el Tribunal Supremo á fines del pasado febrero en la última denuncia sufrida por el periódico *Los Debates*, y del discurso pronunciado por el actual ministro de la Gobernacion autor de la ley de imprenta en defensa del artículo 30 de la misma.

Sentó como segunda tesis que la circunstancia de haberse basado la acusacion de primera instancia en el artículo 269 del Código penal por suponer que LA BOMBA habia cometido el delito que en él se castiga y haberse establecido en la sentencia que el delito cometido era el penado por el artículo 474, habia dado por resultado la indefension ya que LA BOMBA habia sido condenada en méritos de un delito acerca del cual no habia habido ni acusacion ni defensa.

Y finalmente como tercer punto alegó que aun cuando no se estimara ni la incompetencia ni la indefension alegadas, el fallo definitivo, en su concepto, debia ser absolutorio ya que no habia en los versos origen del procedimiento, nada que fuese penable. Dijo á este propósito que el ministerio público para fundar su acusacion habia tenido necesidad de entresacar palabras sueltas de la aludida composicion dando á las mismas mas significacion y trascendencia de la que realmente tenian. Probó con ayuda del diccionario y con palabras mismas del personaje á quien, segun el ministerio público, trataba LA BOMBA de ofender, que aquellas no encerraban ofensa, insulto ni injuria de ninguna clase, concluyendo con pedir la libre absolucion á favor de nuestro director.

LA BOMBA no hará el elogio del discurso de que de una manera pálida é incompleta acaba de dar cuenta. En sus columnas, cuanto dijera en alabanza de su defensor don Rómulo Mascaró, podria creerse hijo del agradecimiento, por mas que lo fuera esclusivamente de la verdad. Afortunadamente nuestro amigo goza de justa reputacion en el foro y las cualidades que le distinguen son tan conocidas que no es necesario encarecerlas de nuevo. Por esto nos limitamos á enviarle desde nuestras columnas el testimonio de nuestro sincero reconocimiento.

Damos tambien las gracias á nuestros colegas que han hablado de la vista de nuestra causa deseándonos un feliz resultado, y escusamos decirles con cuanto gusto veremos sus deseos satisfechos, resultado nada improbable atendida la conocida justificacion del Tribunal sentenciador.

TEATROS.

En el Principal ha sucedido lo que ya habiamos previsto: retirados los *Sueños de oro*, han empezado de nuevo sus viajes de *Los sobrinos del capitán Grant* y no ha faltado gente que acudiera á presenciarlos. No obstante se nos figura que pronto habrán de cesar, pues, á no tardar, estaremos todos en el secreto.

En Romea se anuncia para el lunes el beneficio de la conocida actriz Catalina Mirambell, poniéndose en escena *La Dida* y la pieza *Un vagó*. La beneficiada se encarga del papel de protagonista en el drama, por seguir enferma la señora Soler, que hasta ahora la habia desempeñado. Dadas las simpatias de que goza la beneficiada, y la importancia de las obras que se ejecutan, se puede asegurar, sin sentar plaza de adivino, que no faltará, aquella noche en el coliseo de la calle del Hospital numerosa y escogida concurrencia.

En el Liceo sigue dando grandes entradas *La Passió*. Siempre las prohibiciones producen idénticos efectos.

Ofreciamos dar cuenta de los conciertos clásicos que se preparaban en el salon de descanso del teatro que nos ocupa, pero no podemos cumplir nuestra promesa, porque sin duda considerándonos como periódicos de menor cuantia, no hemos sido invitados, ni hemos encontrado donde, pagando, se nos facilitase una entrada para asistir. Así es que tendrán nuestros lectores de escusarnos por nuestro silencio.

CASCOS.

Ante todo seamos corteses.

Damos las gracias á los colegas de esta localidad que al anunciar la vista de la causa que se sigue contra nuestro periódico, han demostrado sus deseos de que salgamos en bien de este tropiezo.

No sabemos todavia el fallo del tribunal.

Dios nos la depare buena.

Por supuesto que al dar las gracias á nuestros colegas, ya supondrán ustedes que no entra en la comunidad *El Diario de Barcelona*.

El periódico católico, apostólico, romano por excelencia, no tiene nunca una palabra de consuelo para los adversarios que están en desgracia.

Peor para él.

En el ministerio ha entrado una verdadera epidemia.

El señor Cánovas está enfermo.

El señor Orovio no se encuentra bien.

El señor Romero Robledo se halla indispuerto.

De modo que el gabinete está convertido en un hospital... de inválidos.

El señor Cánovas está enfermo de la vista.

Hé aquí un contratiempo que no sentirá el monstruo.

De esta manera se evita sostener la mirada de Martinez Campos.

Me figuro la dolencia que aqueja al señor Orovio.

De fijo que es una afeccion en el hígado.

Y es que habiendo dejado sin hígado á los contribuyentes, y no teniendo mas hígados en que cebarse, acabará por estropear el suyo.

El señor Romero Robledo tiene el mal en la garganta.

En esto veo el dedo de la Providencia.

Quiere evitar que el pollo pronuncie mas discursos.

¡Qué sábia es la Providencia!

El señor Santana despues de apoyar su proposicion para dotar á España de dos escuelas de tauromáquia, acabó por retirarla.

De todos modos el buen senador merece por su luminosa idea que en los cuarteles de su escudo se añada otro que en campo verde destaquen un par de cuernos.

Cuentan que despues del sorteo para la quinta de este año, celebrado en las Casas Consistoriales, los ediles y empleados que concurrieron al acto, se reunieron en opíparo y fraternal banquete que fué servido en la misma Casa de la Ciudad.

No es extraño el proceder de los concejales.

Participaban de la satisfaccion que sentian tantas y tantas madres al ver á sus hijos honrados con la noble mision de servir á la patria con las armas en la mano.

Las señoras que forman la Junta de damas del Asilo naval, se reunieron en la Capilla del Palacio episcopal, el martes último á las cuatro de la tarde.

Dicen que el objeto fué dar cuenta al señor Obispo del estado de dicha asociacion.

Pues señor; no veo lo que hay de comun entre la náutica y el Obispo.

Y siga su curso la procesion.

El señor de la Cortina en atento oficio me participa haber sido denunciado el número 424 de *El Progreso*, por un artículo titulado *La Cuestion Cubana*.

Cuando les digo á ustedes que es una felicidad ser periodista!

Entre multas, causas criminales y denuncias nos van á dejar sin resuello.

Deseo al colega que el resbalon no tenga consecuencias.

Se han encontrado en las cercanías de Montevideo dos lingotes de plata que pesan cada uno 350 kilogramos. Que no lo sepa Orovio.

En Urdañiz (Navarra) ha sido robado el dinero de San Pedro.

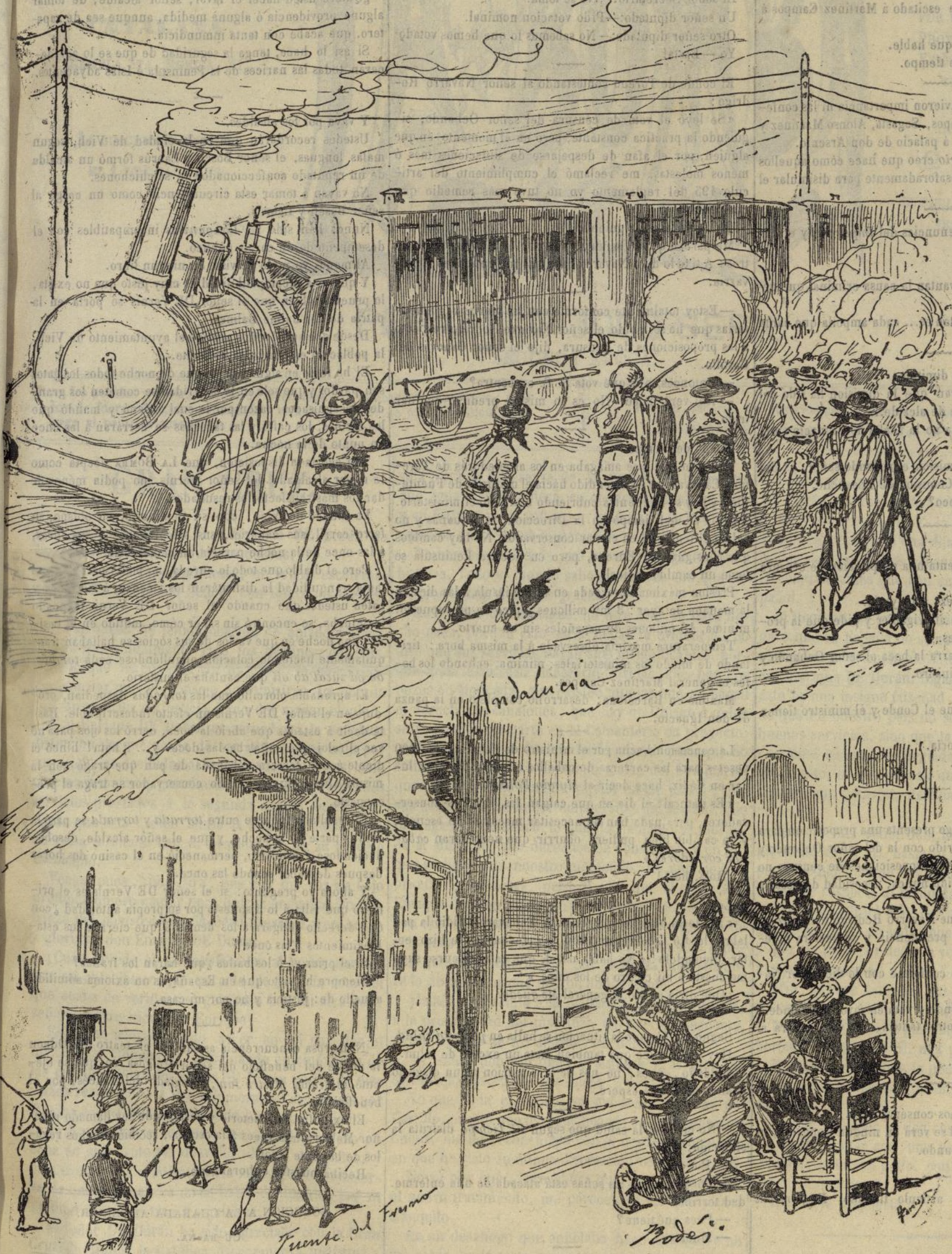
¡Jesús mil veces! ¡Hasta el dinero de San Pedro!

No deben ser católicos los ladrones.

El señor fiscal de imprenta en la vista de la denuncia contra *La Marsellesa* ha pedido cuarenta semanas de suspension.

¡Aprieta, manco!

Segun *La Fé* han desaparecido de la propia mesa de despacho del Gobernador Civil de Madrid, varias alhajas, entre ellas varias condecoraciones que usa su excelencia. Si á esto añadimos que no hace mucho tiempo que de la



Gérmenes de prosperidad.... conservadora.

mesa del Secretario de Ultramar desapareció la escribanía de plata, vendremos á parar en que es una verdad como un templo que la conservaduría española ha venido para moralizarlo todo.

¡Compadre y que moralidad... tan inmoral!

El general Salamanca ha escitado á Martinez Campos á que hable.

Hombre, si; que hable, que hable.

Esto mismo digo yo hace tiempo.

El *Brusi* dice que no tuvieron importancia ni las conferencias de Martinez Campos, Sagasta, Alonso Martinez y varios generales, ni la ida á palacio de don Arsenio.

El corresponsal del *Diario* creo que hace como aquellos muchachos que cantan desafortadamente para disimular el miedo.

Se han levantado las denuncias del *Imparcial* y el *Liberal*.

¡Dichosos periódicos!

A LA BOMBA nunca le levantan la causa criminal que pesa sobre sus costillas.

Lo único que le levantan es... cada ampolla que canta el misterio.

El señor Fontrodona ha dimitido.

Ahora ustedes se figuran que la dimision ha sido del cargo de concejal-teniente de alcalde...

No, hombre, no: la vara no la suelta don Ignacio aunque lo empalen.

De lo que ha hecho dimision el redondo señor, es del cargo de presidente de la Comision de Ensanche.

¿Les parece á ustedes poco?

Un punto de historia.

El señor Ochando presenta una proposicion de censura al ministro de la Guerra.

El señor Ochando empieza á apoyarla.

El ministro interrumpe al brigadier y pide que la proposicion pase á las secciones.

C. Conde de Toreno cierra la boca al señor Ochando y acepta la indicacion del ministro.

Un poquito de ruido.

El señor Cánovas dice que el Conde y el ministro tienen razon.

Y así lo acuerda la mayoría.

Fin de la primera parte.

Segunda parte.

El señor Navarro Rodrigo presenta una proposicion para que no se repita lo ocurrido con la del señor Ochando y para que se declare que las proposiciones de censura no tengan, como no han tenido nunca, necesidad de pasar á las secciones.

El señor Cánovas dice que Navarro Rodrigo tiene razon.

C. Conde abandona la presidencia y se declara independiente.

El señor Cánovas sigue conforme con lo dicho por Navarro Rodrigo.

La mayoría apoya al Conde y vota en favor del Conde.

El señor Cánovas hace otro tanto... y vota contra si mismo.

Fin de la segunda parte.

Resúmen.

Esto solo se vé en tiempos conservadores.

Esto no se ha visto, ni se verá en ningun Congreso, ni en ninguna Cámara del mundo.

El *Tiempo* escribe un artículo titulado: *En perfecta salud*.

¿Quién? ¿El ministerio?

Lo niego

Cánovas, Orovio y Romerito están enfermos.

¿Dónde está, pues, la salud?

Al señor Santa Ana pidiendo escuelas tauromáquicas contestó el ministro que podía el senador crearlas de su propia cuenta.

Magnífico!

Es la primera vez que estoy conforme con el ministro.

En el Congreso:

El señor Martinez apoya una proposicion.

El señor Elduayen la acepta.

El señor secretario:—¿se toma en consideracion?... No se toma.

El señor Dominguez.—Si se toma.

El señor Secretario:—No se toma.

Un señor diputado:—Pido votacion nominal.

Otro señor diputado:—No sabemos lo que hemos votado.

Yo.—Basta!

El conde de Toreno contestando al señor Navarro Rodrigo:

«Se leyó el voto de censura del señor Ochando, siguiendo la práctica constante, pero en el momento en que alguien, por el afán de despejarse de situaciones más ó menos molestas, me reclamó el cumplimiento del artículo 193 del reglamento yo no tuve más remedio que cumplirlo.»

¿Quién sería ese alguien?

Me parece que el señor Conde pensaría para sus adentros: A tí te lo digo Navarro para que me entiendas Echevarría.

—Estoy totalmente conforme con las teorías reglamentarias que ha sostenido el señor Navarro Rodrigo respecto á las proposiciones de censura, dijo el señor Cánovas del Castillo.

—Entonces, por qué vota S. S. en contra?

—Ahí verá usted. No es lo mismo predicar que dar trigo.

Estado del tiempo.

La tempestad que amagaba en los alrededores de Toreno y Cánovas se ha extendido hacia el marqués de Fuente-Fiel, y hoy se encuentra cubriendo casi todo el ministerio. Arréa el mal tiempo en la Direccion de Aduanas y no calma el temporal en el mar conservador. No hay cambios que consignar en Europa, pero en nuestra Península se teme un cambio radical.

Presion máxima observada en la Península á las diez de la mañana de ayer: 3 mil millones y pico de presupuesto: mínima, 16 millones de españoles sin un cuarto.

Temperatura máxima observada á la misma hora: tiritando de miedo los ministeriales; mínima, echando los bofes el general Martinez Campos.

Máxima en Barcelona: desarrollo completo en la panza de don Ignacio.

La concesion hecha por el ministro de Fomento de 3000 pesetas para las carreras de caballos que han de tener lugar en Cádiz, hace decir al *Mundo Político*:

«Es natural: el día en que caigan los liberales-conservadores, para nada han de necesitar maestros de escuela, y en cambio bien pudiera ocurrir que necesitarán caballos corredores.»

¡Hola, hola!

Leo:

«Se decía anoche que cuando Echevarría pidió la palabra, le dió Cánovas un tirón de la levita que le hizo sentar, diciéndole: «No hable usted, que cada discurso suyo me cuesta á mi cuatro de los míos.»

¿Qué diría á esto el general *Me quedo?*

Segun *El Tiempo* la situacion se halla en perfecta salud. Hay quien dice que también mata un exceso de salud.

Cuidado, pues, no nos dé la situacion algun disgusto cuando menos se espere.

—No creo en la salud que segun *El Tiempo* disfruta la situacion.

—Por qué?

—Porque segun las señas está atacada de una enfermedad terrible.

—Pues qué tiene?

—Muermo.

Señor Alcalde mayor: usted hace conmigo exactamente lo mismo que el señor Mañé y Flaquer.

Nunca se da por aludido por más que me tomo la libertad de dirigirlle diferentes interpelaciones.

Recordará usted, señor de Enrique, que en uno de los últimos números de LA BOMBA le manifestaba que la calle del Arco del Remedio, travesía de la de Fernando, se hallaba convertida en un hediondo sumidero.

Recordará también que le pedía por todos los santos de la Corte celestial, que destinara á aquel punto alguno de

sus delegados con el fin de que su presencia sirviera para evitar tan olorosas humedades.

Pues bien, señor don Enrique, don Enrique de Durán; las humedades continúan de la misma manera y los vecinos cercanos á aquel depósito de esencias pestilentes, están á punto de volverse negros?

¿Quiere usted hacer el favor, señor alcalde, de tomar alguna providencia ó alguna medida, aunque sea de zapatero, que acabe con tanta inmundicia.

Si así lo hace, tenga la seguridad de que se lo agradecerán todas las narices de la Península ó Islas adyacentes.

Y vaya por los alcaldes.

Ustedes recordarán que en la ciudad de Vich, segun malas lenguas, el señor Bosch y Labrús formó un alcalde de un reputado confectionador de salchichones.

No vayan á tomar esta circunstancia como un cargo al señor Bosch y Labrús.

Nunca han sido las *llangunisas* incompatibles con el desempeño de un cargo público.

Al menos yo no lo he visto en ningun libro.

Y que esta incompatibilidad es muy justo que no exista, lo prueba lo bien que el señor DE Vernis se porta en la patria de don Jaime Balmes.

Desde que aquel señor preside el ayuntamiento de Vich, la poblacion es una balsa de aceite.

El ha leído en alguna parte que de noche todos los gatos son pardos y que solo en la oscuridad se cometen los grandes desaguisados, razon por la cual ordenó y mandó que los casinos, los cafés y las tabernas se cerraran á las once en punto de la noche.

Tan acertada disposicion, que LA BOMBA acepta como la mejor alcaldada del señor Vernis, no podía menos de dar los más satisfactorios resultados.

La Ciudad de Vich, con su Seminario, su obispo, su ferro-carril, sus canarios, sus salchichones y sus curas, á las once de la noche parecia un cementerio.

Pero el diablo que todo lo enreda, no podía permitir que tanta tranquilidad la disfrutaran los vicenses á mansalva y caten ustedes que cuando el señor DE Vernis menos lo imaginaba, se encontró sin saber cómo, metido en el casino, una noche en que varios de sus socios se hallaban tranquilamente haciendo colacion engulléndose cada *torrada de pat sucat ab oli* que cantaba el misterio.

El agradable olorillo que las *torradas* despedían, produjo en el señor DE Vernis un efecto indescriptible. Baste decir á ustedes que abrió la boca, cerró los ojos para no ver el reloj que señalaba las doce. y... ¡ham! hincó el diente á una tercera rebanada de pan que tragó con la misma aficion que el partido conservador se traga el presupuesto.

El resultado fué que entre *torrada* y *torrada* se pasó la mayor parte de la noche, y que el señor alcalde, desobediéndose á sí mismo, permaneció en el casino dos horas despues de haber sonado las once.

Y ahora yo pregunto: si el señor DE Vernis es el primero que falta á lo dispuesto por su propia autoridad ¿con qué derecho obligará á los demás á que cierren sus establecimientos á las once?

Si el prior vá á los bailes ¿qué harán los frailes?

Siempre he visto que en España es un axioma admitido aquello de: justicia y no por mi casa.

Numerosa concurrencia asistió en el teatro del Odeon la noche del beneficio del señor Molgosa en que se ejecutó el drama *Mestre Jan*, arreglado del francés, por el beneficiado.

El éxito fué satisfactorio y despues de ser llamado el señor Molgosa tres veces á la escena, recibió muchos regalos de bastante valor.

Reciba nuestra enhorabuena.

SOLUCION A LA CHARADA ANTERIOR.

CU-BA-NA.

CHARADA.

Con mi adorada total
en la calle prima y dos
una tres cuarta los dos
nos dimos por carnaval.

Creixans.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.